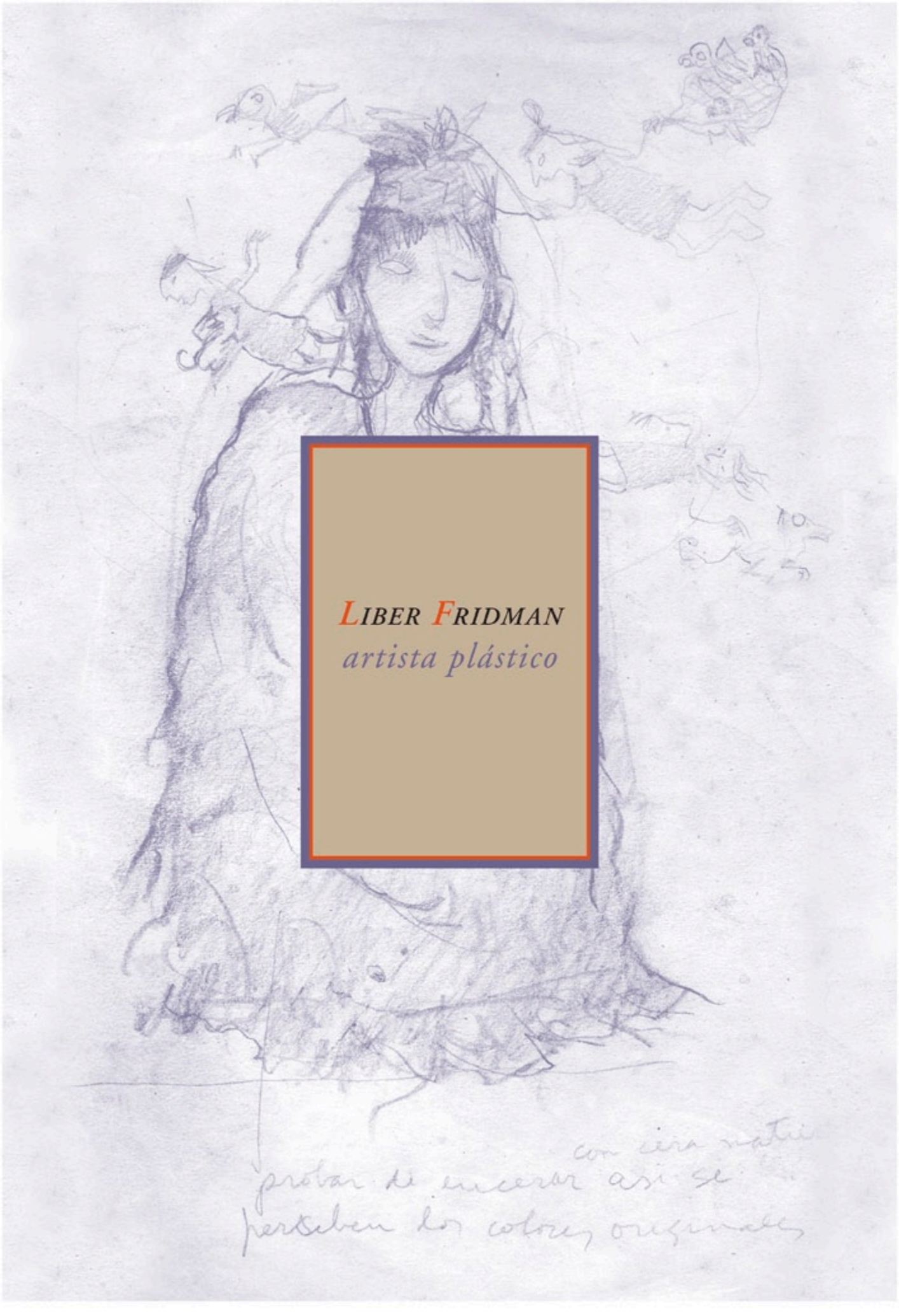
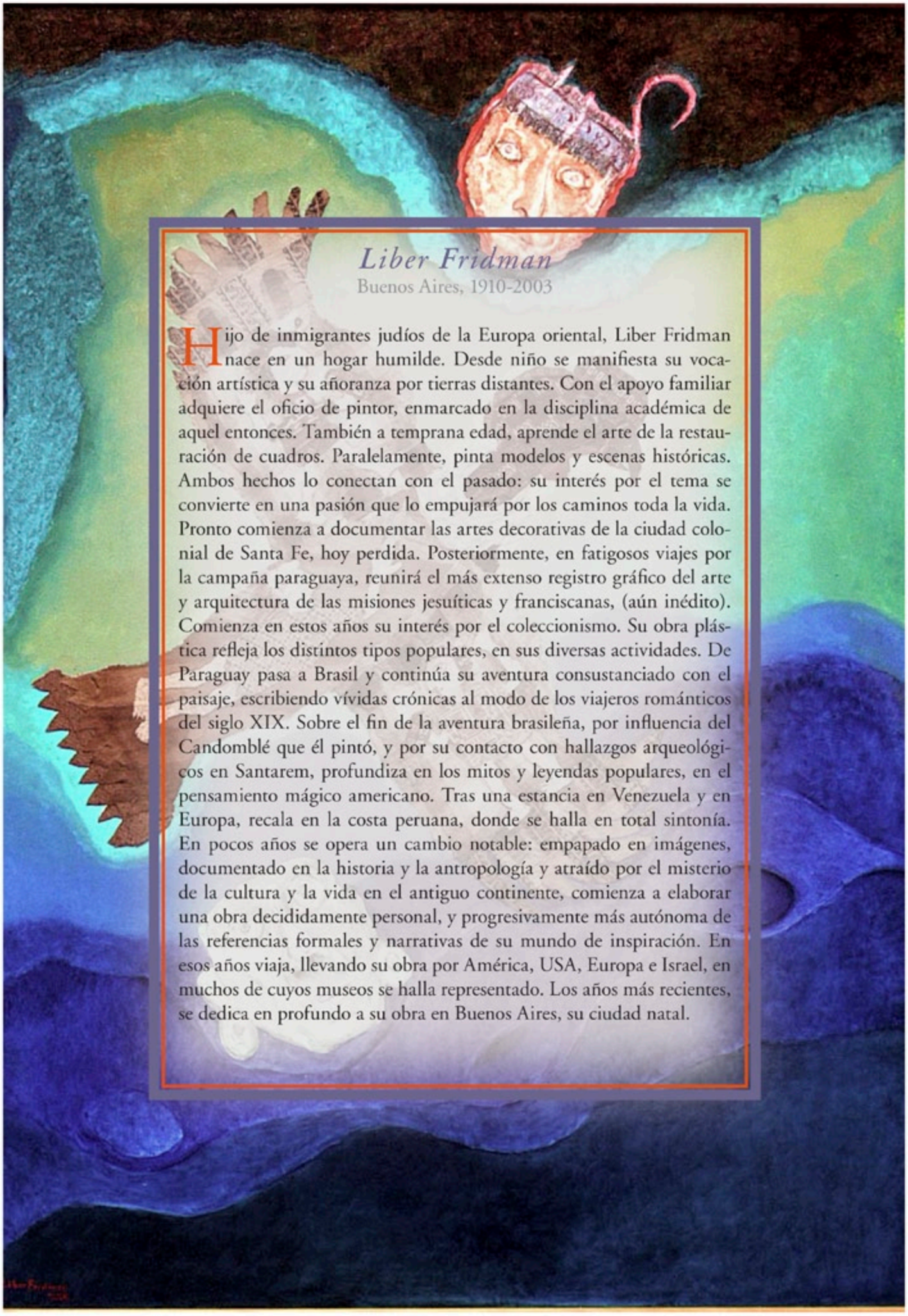
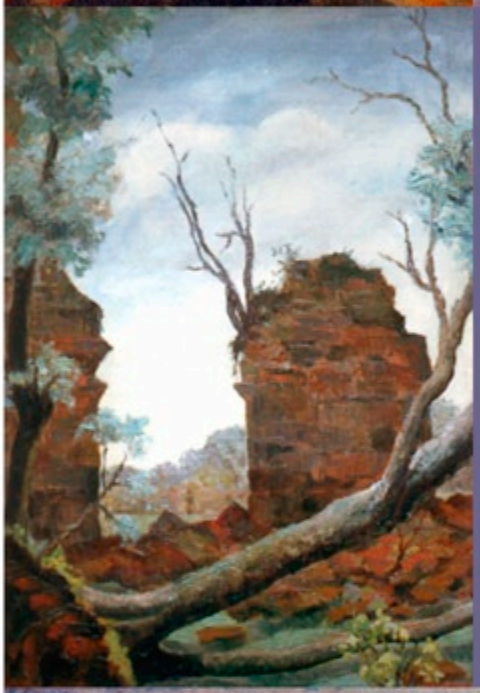

LIBER FRIDMAN
artista plástico



Liber Fridman

Buenos Aires, 1910-2003

Hijo de inmigrantes judíos de la Europa oriental, Liber Fridman nace en un hogar humilde. Desde niño se manifiesta su vocación artística y su añoranza por tierras distantes. Con el apoyo familiar adquiere el oficio de pintor, enmarcado en la disciplina académica de aquel entonces. También a temprana edad, aprende el arte de la restauración de cuadros. Paralelamente, pinta modelos y escenas históricas. Ambos hechos lo conectan con el pasado: su interés por el tema se convierte en una pasión que lo empujará por los caminos toda la vida. Pronto comienza a documentar las artes decorativas de la ciudad colonial de Santa Fe, hoy perdida. Posteriormente, en fatigosos viajes por la campaña paraguaya, reunirá el más extenso registro gráfico del arte y arquitectura de las misiones jesuíticas y franciscanas, (aún inédito). Comienza en estos años su interés por el coleccionismo. Su obra plástica refleja los distintos tipos populares, en sus diversas actividades. De Paraguay pasa a Brasil y continúa su aventura consustanciado con el paisaje, escribiendo vívidas crónicas al modo de los viajeros románticos del siglo XIX. Sobre el fin de la aventura brasileña, por influencia del Candomblé que él pintó, y por su contacto con hallazgos arqueológicos en Santarem, profundiza en los mitos y leyendas populares, en el pensamiento mágico americano. Tras una estancia en Venezuela y en Europa, recala en la costa peruana, donde se halla en total sintonía. En pocos años se opera un cambio notable: empapado en imágenes, documentado en la historia y la antropología y atraído por el misterio de la cultura y la vida en el antiguo continente, comienza a elaborar una obra decididamente personal, y progresivamente más autónoma de las referencias formales y narrativas de su mundo de inspiración. En esos años viaja, llevando su obra por América, USA, Europa e Israel, en muchos de cuyos museos se halla representado. Los años más recientes, se dedica en profundo a su obra en Buenos Aires, su ciudad natal.



Período formativo

(1925-1935)

Se inscribe en la Mutualidad de Estudiantes de Bellas Artes, bajo la dirección de la Cárcova. Ahí tiene como maestros a Pío Collivadino, Rossi entre otros. Son los primeros pasos. Desarrolla una pintura figurativa donde predomina el paisaje. Pintura "al aire libre". El contacto con la ciudad de Luján, donde es contratado como ayudante de restauración por el Museo de dicha ciudad, lo lleva a incorporar temas arquitectónicos y motivos históricos. En Santa Fé, estudia las ruinas del arte colonial franciscano, y sus acuarelas y dibujos sobre las mismas aparecen publicadas en Arquitectura de Santa Fé (editada por J.Furt).

Paraguay
(1938-1946)

Estudia la cultura misionera y desarrolla un completo trabajo de investigación (fotos, dibujos, acuarelas), todavía inédito y de innegable valor histórico. Incorpora las ruinas misioneras como motivo iconográfico, así como los temas locales (selva, "cuñataí", "mitaí", etc). Continua la pintura de paisaje y los retratos. Obra de carácter romántico y pincelada impresionista. Retratos de personas anónimas y de la sociedad paraguaya.

Brasil

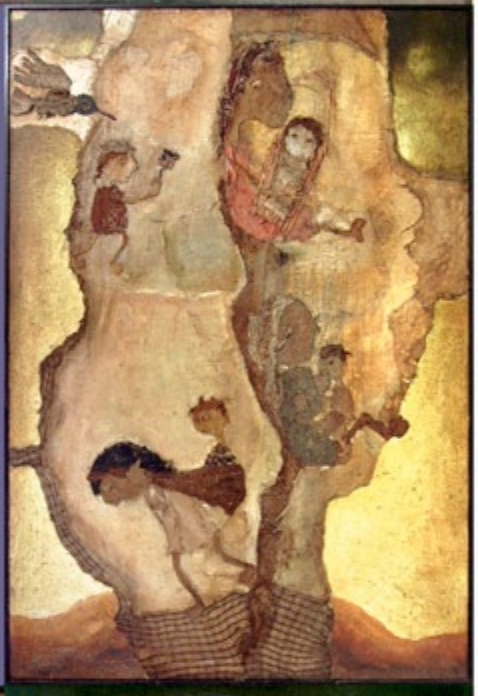
(1947-1954)

Incorpora la temática local (Río, Bahía, Recife, Belén, Manaos) a través de sus "candomblés", "mais de santos", "siringueiros", etc), con especial atención al mundo de las actividades humanas, los paisajes, las costumbres, etc. Amplio desarrollo del retrato a través del cual hace un completo registro de las clases altas y las pobres. Ingresa en una clave claramente simbolista cuando el mundo de la arqueología le señala el ámbito de una nueva búsqueda (etapa "de las manos").

Perú

(1958-1971)

La cultura precolombina se convierte a partir de este momento y hasta el final de su obra en el tema de su pintura. A diferencia de las etapas anteriores, L.F. interioriza el tema y lo desarrolla en una clave expresionista y simbolista. Este período, no obstante, tiene varios momentos. Al principio predomina un interés muy marcado por la materia pictórica, y su obra es asimilable a la abstracción matérica de aquellos años. Predominio de una paleta "tierra". Después, el interés se orienta hacia la temática peruana propiamente dicha ("ñustas", "amautas", "chasquis", etc), que logra desarrollar de una manera personal y poética. Por último, destacan como técnicas en esta etapa: el uso del "collage", con la inserción de restos de textiles y metales antiguos, y técnicas antiguas (que le vienen de su oficio) como la encáustica y la témpera al huevo



Argentina
(1972-2003)

Pleno y rico desarrollo de la obra iniciada en el período peruano con producción de las obras principales de su trayectoria, verdaderas obras maestras. Esta es una etapa de gran predominio colorista.